



Reunión inicial de proyecto celebrada en AITIIP Centro Tecnológico (Zaragoza).

Comienza el Proyecto MULTIBISOL

Cooperativas Agro-alimentarias de Aragón trabajará durante los próximos 3 años junto a un consorcio europeo para desarrollar bioplásticos que se utilizarán en el acolchado de hortalizas y el embolsado de frutas.

Jesús Abadías

COOPERATIVAS AGROALIMENTARIAS ARAGÓN

El plástico se ha convertido en un elemento fundamental para la agricultura, sirva como ejemplo de muestra el siguiente dato: en Europa y en este sector se usaron más de 500.000 toneladas de film plástico durante el año 2013. Este material se utiliza con diferentes funcionalidades en el sector agroganadero, entre las que se encuentra la cobertura de suelos de cultivo para ahorrar agua y evitar la nacencia de malas hierbas (acolchado o mulching).

Los polímeros convencionales no degradables que se usan para fabricar plásticos de mulching o para desarrollar las bolsas de parafina con las que se embolsan ciertos tipos de frutos, después de su única utilización se convierten en residuos. Este hecho obliga a tener que gestionarlos como lo que son, lo que provoca en muchos casos, grandes gastos de tiempo y dinero para su reciclado, o el abandono de los mismos, que deriva en consecuencias no beneficiosas para el medioambiente.

Para dar solución a este reto ambiental y tecnológico, un consorcio de entidades europeas presentó el año pasado la propuesta MULTIBIOSOL, que la Comisión Europea a través del programa Life+ aprobó el pasado mes de agosto de este mismo año. El proyecto que ya está en marcha desde septiembre, desarrollará un nuevo film bioplástico para mulching, y que también servirá para fabricar bolsas y clips que se utilizarán para el embolsado de frutas.

Los 3 objetivos específicos del proyecto son: 1. Eliminar la gestión de estos residuos al 100% mediante la fabricación de un plástico totalmente biodegradable. 2. Desarrollo de nuevos plásticos biodegradables con una huella de carbono baja en su ciclo de vida, es decir, que las emisiones de CO₂ en la fabricación de los plásticos sean bajas, además de fabricarse con materias primas de origen "bio" (no de derivados del petróleo). 3. Mejorar la calidad del suelo y de los cultivos. Esto se conseguirá al eliminar componentes tóxicos o contaminantes que llevan ciertos plásticos convencionales, además de incorporar ciertos oligoelementos al nuevo plástico que aportarán beneficios al suelo y a los cultivos.

Cooperativas Agro-alimentarias de Aragón participa activamente en el proyecto

Cooperativas Agro-alimentarias de Aragón participa activamente en el proyecto, definiendo los requerimientos de los nuevos plásticos, y liderando la demostración de funcionalidad de los mismos en diferentes cultivos desde su experiencia en el sector agrícola. Se realizarán estudios de funcionalidad del plástico a nivel de resistencia, aplicabilidad y costes, además de su influencia en la reducción de contaminación en suelos y productos (cultivos) respecto a los plásticos convencionales.

El proyecto, cuenta con siete socios en total, de tres países distintos. AITIIP Centro Tecnológico, además de liderar el proyecto, también se encargará de la fabricación gracias a su experiencia acumulada en plásticos y bioplásticos. Además de AITIIP y Cooperativas Agro-alimen-

tarias de Aragón. Aragonés es también el Parque Científico Tecnológico del Aula Dei (PCTAD), que se encargará de analizar y validar los efectos beneficiosos sobre los productos tras la cosecha.

Otras dos entidades españolas formarán parte del consorcio son la consultora barcelonesa Transfer-Latin Business Consultancy, enfocada a las tareas de comunicación de resultados y promoción, y la Estación Experimental de Aula Dei perteneciente al Área de Ciencias Agrarias del CSIC, desde donde un grupo de investigadores aragoneses realizarán los análisis precosecha y del suelo. La participación internacional se completa con el laboratorio italiano Laboratori Analisi e Ricerca in Chimica Applicata (AR-CHA), quien certificará la biodegradabilidad y realizará estudios de ciclo de vida; y la empresa belga GroenCreatie, que aportará su experiencia en el desarrollo de films biodegradables.

El film y las bolsas serán probados en condiciones reales en Aragón, Francia y Bélgica, siendo sometidos a distintos climas y cultivos. Se espera que este bioplástico sea económicamente competitivo, pero sobretodo respetuoso con el medioambiente. ■

Acuerdo COP21 de París. 12 de diciembre de 2015

Jesús Abadías

COOPERATIVAS AGROALIMENTARIAS ARAGÓN

En la 21ª reunión de la Convención Marco de las Naciones Unidas contra el cambio climático, las partes de la Convención, formada por los miembros de la ONU más la UE, firmaron un acuerdo global que implica a todas las partes miembros de la Convención, a luchar contra el calentamiento global.

Este acuerdo consiste en que todas las partes firmantes del mismo han consensado tomar medidas para que la temperatura no sobrepase los 2 grados de aumento a final de siglo, teniendo en cuenta la era preindustrial, aunque se hace referencia a la necesidad de hacer esfuerzos para no superar 1,5 grados de aumento. Los países pueden comprometerse mediante dos vías: la atenuación o reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, y la adaptación, que engloba las políticas para reducir los efectos del cambio climático.

La UE se ha comprometido a reducir sus emisiones en un 40% en 2030, compromiso que lo hizo antes de la COP21, y que ya ha tenido su influencia en políticas agrarias de aspecto medioambiental.

La agricultura y ganadería son sectores prioritarios para luchar contra el cambio climático, pero debemos estar atentos para evitar que las políticas y medidas de actuación solamente se centren en estos sectores cuyos lobbys son menos agresivos que los de otros sectores. También se ha pedido que las otras partes del mundo adopten medidas similares a la UE, que conlleven a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, así como potenciación en la adaptación de estos sectores al mismo.

No hay que descuidar que la agricultura es un sector que contribuye en gran medida a actuar como sumidero de carbono si se aplican metodologías correctas y medioambientalmente sostenibles, además de tener una relevancia fundamental como prioridad en las necesidades de nuestra vida. ■